

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
FRANCISCO DE
BORJA PAVÓN
III

ACADÉMICOS en el recuerdo 3

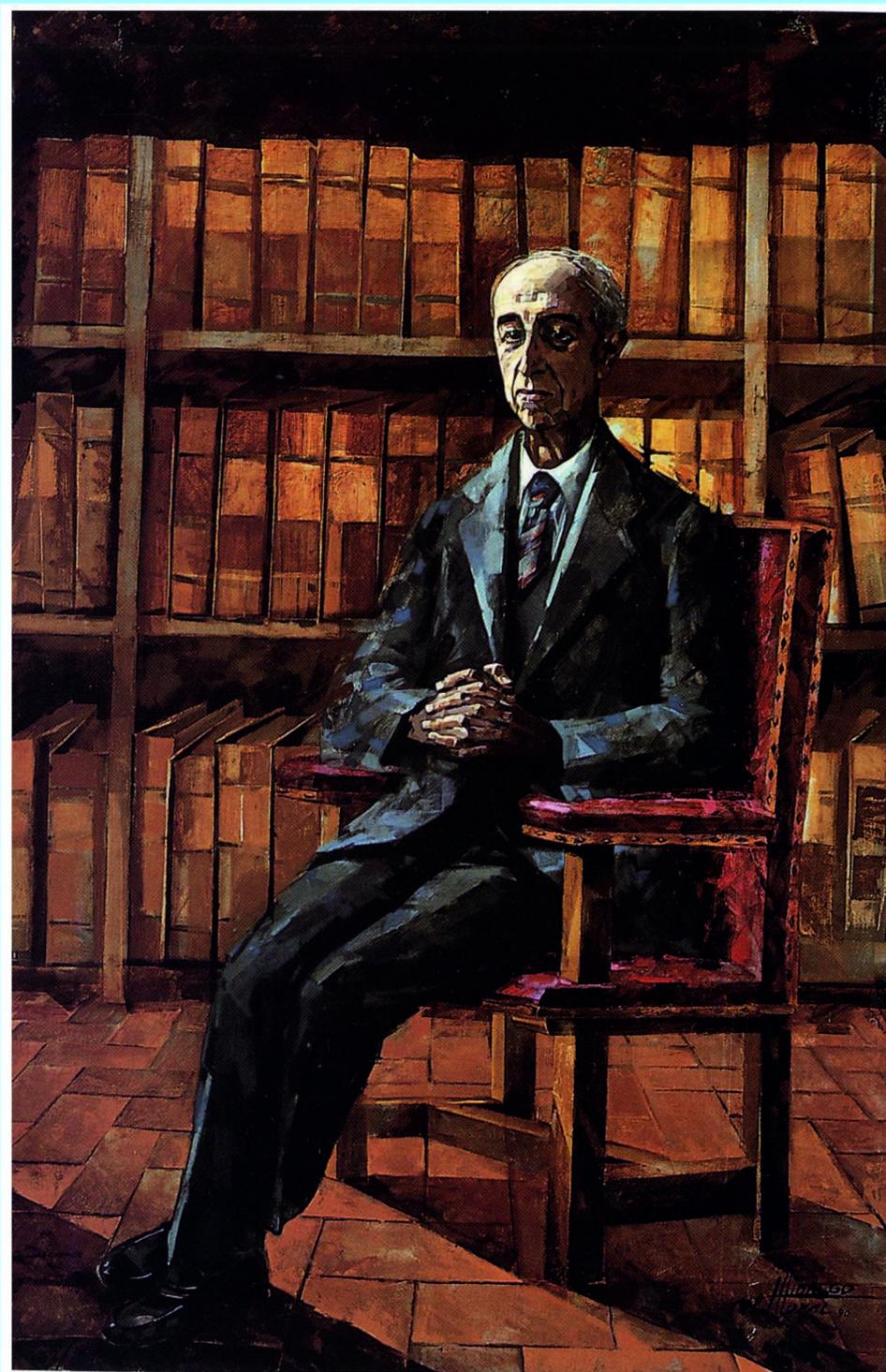
J. M. ESCOBAR
F. S. MÁRQUEZ
COORDINADORES



2019

ACADÉMICOS en el recuerdo

3



Coordinadores:
José Manuel Escobar Camacho
Francisco Solano Márquez

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

Colección Francisco de Borja Pavón

ACADÉMICOS en el recuerdo 3

Coordinadores:
José Manuel Escobar Camacho
Francisco Solano Márquez

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES
DE CORDOBA

2019

ACADÉMICOS EN EL RECUERDO - 3
Colección *Francisco de Borja Pavón*

Coordinador científico:

José Manuel Escobar Camacho, académico numerario

Coordinador editorial:

Francisco Solano Márquez, académico correspondiente

Portada:

Retrato de don Juan Gómez Crespo

(Óleo sobre lienzo, 1990)

por Juan Hidalgo del Moral, académico numerario

© Real Academia de Córdoba

© Los Autores

ISBN: 978-84-121657-4-6

Dep. legal: CO 2.054-2019

Impreso en Litopress. edicioneslitopress.com – Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

PRÓLOGO

Desde la fundación en 1810 de la llamada entonces Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba hasta el siglo XXI son muchos los académicos que han contribuido con su trabajo desinteresado a mantener vivo su espíritu. Por ello, los que actualmente formamos parte de la misma –a la que se le concedió el título de Real en junio de 1915– estamos obligados moralmente a dar a conocer a las generaciones presentes y futuras la biografía de aquellas relevantes figuras académicas que vivieron en los siglos XIX y XX y que, con ciertos altibajos, mantuvieron activa a la decana de las instituciones culturales cordobesas.

A hacer realidad dicha filosofía contribuye la colección *Francisco de Borja Pavón* de la Real Academia de Córdoba, cuyo tercer volumen recoge diez biografías de académicos ya fallecidos, que se unen a las diecinueve ya reseñadas en los dos anteriores tomos. En esta ocasión cinco de ellos nacieron en el siglo XIX y otros tantos en el XX. Sin embargo, exceptuando uno de ellos, que falleció en la centuria decimonónica, el resto desarrolló la mayor parte de su actividad intelectual en la siguiente, incluso tres de ellos fallecieron en los primeros años del siglo XXI. Pero todos están indisolublemente unidos a la historia de la institución.

El primer académico biografiado es **Carlos Ramírez de Arellano y Gutiérrez de Salamanca** (1814-1874), el político e intelectual que estuvo al frente de la Academia desde 1863 hasta su fallecimiento, trabajo realizado por el académico numerario José Manuel Escobar Camacho. El autor, tras una breve introducción sobre la época en la que vive y los orígenes de la familia Ramírez de Arellano, se centra en su retrato biografiado analizando diversas etapas de su vida. En primer lugar dedica unas líneas a su formación y a los estudios realizados, siendo su vida privada y pública objeto de atención posteriormente. La etapa eclesiástica, el matrimonio, la gestión de sus bienes, la enfermedad y su testamento son los aspectos a destacar –entre otros– de la primera, mientras que para analizar su intensa vida pública agrupa su amplia actividad en torno a tres ejes: el político, el intelectual y litera-

to y el académico, ofreciendo en cada uno de ellos una panorámica de lo más significativo. Cierra este retrato con un recorrido por las opiniones que diversos autores contemporáneos y biógrafos tienen de este académico, ayudando con ello a conocer mejor su personalidad. Por último, y a manera de conclusión, destaca el recuerdo popular que existe actualmente sobre este ilustre académico.

Si hay un académico verdaderamente longevo en la historia de la Real Academia de Córdoba ese fue, sin lugar a dudas, **José Amo Serrano** (1854-1959), quien pudo asistir a la conmemoración del centenario de su nacimiento y al homenaje que se le tributó con motivo de ello. En esta ocasión es Ángel Fernández Dueñas, académico numerario, quien partiendo del recuerdo que tiene de la única vez que lo vio nos ofrece la biografía del “médico sabio, bueno y longevo”, tal y como subtitula su trabajo. Su nacimiento, sus primeros años, su esmerada educación y sus estudios universitarios de Medicina, le sirven de preámbulo al autor de esta biografía para centrarse en el análisis del ejercicio de la Medicina por parte de su personaje biografiado, que llegó a alcanzar un gran prestigio profesional. A continuación serán su vida familiar y su vida cultural y académica las que sirvan como eje central para el conocimiento del que fue considerado por el también académico José María Rey Díaz como “larga página de la historia de nuestra Institución”, ya que –como indica el doctor Fernández Dueñas– “su extraordinaria longevidad no le mermó nunca sus facultades intelectuales de las que daba cumplida muestra en su conversación grata y siempre interesante, apoyada siempre en su memoria privilegiada”.

El historiador y archivero **Antonio de la Torre y del Cerro** (1878-1966) es el tercer académico biografiado en este libro. El autor del trabajo es el profesor de Geografía e Historia del I.E.S. Góngora Manuel Toribio García, quien –en palabras suyas– pretende con ello “un acercamiento a la personalidad de Antonio de la Torre y con más detalle a los tres años que, coincidentes con el desarrollo de la Guerra Civil, este historiador vivió en su Córdoba natal, para contribuir a un mayor conocimiento de un investigador y profesor prácticamente desconocido en su tierra”. Para conseguir este objetivo, tras analizar las circunstancias por las que llegó a ocupar la cátedra vacante de Geografía e Historia del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Córdoba y hacer mención a la documentación utilizada para este trabajo, nos ofrece en primer lugar unos breves datos biográficos para centrarse posteriormente en la labor llevada a cabo en su etapa como archivero, tanto en el Reino de Valencia como en el Archivo Histórico Nacional de Madrid; como pro-

fesor en la Cátedra de Historia de España de las Universidades de Valencia y Barcelona; y como historiador, donde destaca su inmensa obra historiográfica, sobre todo la dedicada al periodo de los Reyes Católicos, basada fundamentalmente en la documentación archivística.

La figura de **Samuel de los Santos Gener** (1888-1965), imprescindible –según palabras de la autora de su biografía, María Dolores Baena Alcántara, académica correspondiente– “en la historia de la protección e investigación del patrimonio arqueológico de Córdoba y no conocido ni reconocido en esta ciudad como debiera ser”, es objeto de estudio en el cuarto trabajo del libro, que se inicia con unos breves datos biográficos sobre su formación y estudios universitarios, su vida privada y su acceso al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos hasta su llegada a Córdoba, en la que estableció excelentes relaciones con destacados profesionales e intelectuales locales y nacionales. A continuación analiza su trayectoria en el Museo Arqueológico de Córdoba, del que fue director entre 1925 y 1958, sin olvidar el periodo de la Guerra Civil, durante el cual sufrió un expediente depurativo. El tercer apartado está dedicado a su labor como docente en la Escuela de Artes y Oficios y en el Instituto Nacional de Enseñanza Media de Córdoba, así como a su faceta de académico, en la que destaca por sus aportaciones científicas en la Real Academia de Córdoba. Su actividad organizativa en el museo, ubicado en la nueva sede de Velázquez Bosco, y sus excavaciones arqueológicas ponen el broche final a esta semblanza.

La quinta biografía del presente libro, que ha sido realizada por el académico correspondiente Juan Díez García, corresponde al insigne profesor y escritor pedagógico **Antonio Gil Muñiz** (1892-1965). El trabajo se compone de tres apartados y un anexo con algunos de sus artículos. En el primero ofrece una breve síntesis biográfica, destacando su estancia en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid y la influencia recibida de la Institución Libre de Enseñanza. En el segundo analiza su etapa profesional en Córdoba (1916-1936) como profesor de Ciencias en la Escuela Normal, la edición de su obra *Pedagogía Moderna*, su nombramiento como miembro numerario de la Real Academia de Córdoba, su actividad durante los distintos períodos políticos por los que atraviesa España, sus visitas a instituciones educativas extrajeras, sus escritos de 1925, la dirección de la Escuela Normal, sus ideas reformistas sobre las Escuelas Normales y la llevada con carácter experimental en la de Córdoba, su paso por la Dirección General de Primera Enseñanza y la depuración a que fue

sometido por el nuevo régimen franquista, sin olvidar su ambiente familiar y social. En tercer lugar se adentra en su etapa malagueña (1942-1962), con la incorporación a la Escuela Normal, de la que sería director, y la reedición de su *Pedagogía Moderna*.

El académico numerario y Director de la Real Academia José Cosano Moyano aborda la biografía de su paisano **Juan Gómez Crespo** (1910-1994), quien tras cursar la enseñanza primaria en Fernán-Núñez estudia el bachillerato en Córdoba. En la Universidad de Sevilla simultanea las carreras de Derecho y de Filosofía y Letras hasta obtener ambas licenciaturas y lograr después la de Historia en la Complutense madrileña. A partir de 1933 inicia la actividad docente en institutos y tras la Guerra Civil obtiene el número 1 del turno libre en las oposiciones al Cuerpo de Catedráticos de Enseñanza Media. Tras un año de ejercicio en Cádiz se incorpora al Instituto de Córdoba y, al desmembrarse en dos centros, se adscribe primero al Séneca (masculino) y más tarde al Góngora (femenino) por concurso de traslados, hasta su jubilación en 1980. En total, más de 45 años de docencia complementada con una intensa labor de extensión cultural. Numerosos trabajos y artículos –relacionados en un apéndice– reflejan su faceta investigadora, muy ligada a su fructífera relación con la Real Academia de Córdoba, en la que tras ingresar como numerario en 1946 ejerce sucesivamente como depositario, secretario y director, lo que revela “su altruista entrega” a “la Corporación de sus amores”. A estas facetas hay que añadir el ejercicio de la abogacía y su labor en el Tribunal Tutelar de Menores. Finalmente se detallan las distinciones que refrendan su labor, entre ellas la Encomienda de Alfonso X El Sabio.

El profesor y académico correspondiente Antonio Moreno Ayora traza la semblanza de **Ricardo Molina** (1916-1968) a modo de esquema vital. Le sorprende la escasa información existente sobre su niñez en Puente Genil, que imagina con certeras pinceladas. El traslado de sus padres a Córdoba cuando él tenía nueve años le permite iniciar el bachillerato en la Academia Espinar y continuarlo en el Instituto, donde conoce a Juan Bernier, y en 1934 inicia en Sevilla como alumno libre los estudios de Geografía e Historia, que interrumpe la Guerra Civil, licenciándose tras la contienda, lo que le permite impartir clases particulares para ganarse la vida y trabajar como profesor en diversas academias. Alumnos suyos aportan curiosos testimonios que humanizan a un al empedernido lector, articulista, traductor, crítico y ensayista, defensor de Cernuda, que propone un nuevo rumbo para la poesía, ejemplificado en *Cántico*. Repasa Moreno Ayora la correspondencia

recibida, destacando las cartas de Aleixandre, su paisano Juan Rejano y autores del 27 como Dámaso Alonso, Cernuda, Guillén y otros. Y se refiere finalmente a la afición flamenca y a sus obras sobre flamenco, “una de sus grandes pasiones”, plasmado en artículos y libros. La muerte le sorprendió tempranamente y “suscitó un muy sentido dolor en su ciudad y provincia, donde era muy querido y admirado”.

El numerario Manuel Gahete Jurado aborda la semblanza del pintor **Antonio Ojeda** (1921-2007). Aunque tempranamente siente vocación artística, la situación económica familiar le limita a cursar la carrera de perito mercantil “sin la menor vocación”, estudios que interrumpe la Guerra Civil. Tras estudiar en la Escuela de Artes y Oficios comienza a publicar cómics, iniciarse en la cartelería publicitaria, diseñar decorados teatrales y matricularse en la Escuela de Arte Dramático, cuya plaza de Indumentaria y Caracterización ocupará. En ese ambiente conoce a Manuela Vargas, con la que contrae matrimonio en 1952. Ejerce la crítica de arte y colabora como ilustrador en publicaciones y libros, aunque sin olvidar su “fervor por la pintura”. En 1951 celebra la primera exposición y evoluciona desde el realismo inicial a planteamientos geométricos. Pero como la pintura no le asegura estabilidad económica ingresa en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros al tiempo que se forma como graduado social, alcanzando en 1970 el cargo de director general de la entidad, una década en que cambió “pinces por estadísticas”. Tras jubilarse voluntariamente en 1979 se integra en la vida artística de Córdoba y celebra innumerables exposiciones. Como académico correspondiente (1972) y numerario (1994) presenta numerosas ponencias, que el autor repasa. En 1997 la Fundación Cajasur organiza una muestra antológica de su obra y en 2002 publica *Escritos en la arena*. Gahete destaca “su porte aristocrático y su afabilidad cortesana”.

La biografía de **Feliciano Delgado León** (1926-2004) la traza el numerario y discípulo Antonio Cruz Casado. Nació en Belalcázar, cursó el bachillerato en Córdoba y Málaga y, tras ingresar en la Compañía de Jesús, estudia Humanidades, obteniendo en 1957 la licenciatura en Filosofía y Letras (Lenguas Románicas). Tras doctorarse al año siguiente con un estudio sobre villancicos sevillanos marcha a Estados Unidos, en cuya Loyola University de Chicago se licencia en Teología antes de ordenarse sacerdote en 1961. Su carrera docente, entre 1959 y 1995, pasa por las universidades de St. Louis, Quito, Barcelona, Sevilla y Córdoba –en cuya consolidación participa– como profesor adjunto de Gramática Histórica, catedrático de Lingüística General y profesor emérito hasta su jubilación. Su enorme curiosidad intelectual le llevó a

desplegar una intensa actividad investigadora, desde la lingüística hasta la crítica literaria, pasando por las lenguas clásicas, la literatura, la traducción e incluso la gastronomía. Entre su larga quincena de libros figuran *Villancicos sevillanos del siglo XVII*, *Lingüística general*, *La Coronación de Juan de Mena*, *Poesía cordobesa del siglo I al XVII* y *Poesía galaico-portuguesa*. Su etapa académica se inicia en noviembre de 1974 tras ser elegido correspondiente, y en diciembre de 1991 lee su discurso de ingreso como numerario. “Córdoba pierde a un gran humanista, impulsor de varias generaciones de lingüistas”, titula la prensa al dar noticia de su muerte el 14 de julio de 2004.

El libro se cierra con la semblanza del académico **Diego Palacios Luque** (1929-2001) escrita por su paisano y numerario Miguel Ventura Gracia. Tras estudiar bachillerato en Córdoba y Derecho en la Universidad de Granada emprende la carrera judicial como secretario y juez en varios municipios. En 1956 contrae matrimonio con Laura Criado, que le dará seis hijos. A partir de 1970 y ya como magistrado ejerce en Tenerife y después en Córdoba, primero como titular de juzgados de Primera Instancia e Instrucción y a partir de 1986 como magistrado, culminando su carrera en 1996 como presidente de la Audiencia Provincial y miembro nato del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía hasta su jubilación en 1999. Tras la promulgación de la Constitución del 78 impulsa el movimiento asociativo y preside la Asociación Profesional de la Magistratura. En octubre de 1980 es nombrado vocal del Consejo General del Poder Judicial, órgano de gobierno de los jueces y magistrados. Elegido académico correspondiente en 1986 y numerario en el 90, aborda en su discurso de ingreso “El gobierno de los jueces en la Constitución española de 1978”. Ventura glosa también sus facetas de conferenciante y articulista, y le considera honesto, comprensivo, abierto, amante de la familia y socialmente comprometido. Su trayectoria es reconocida con la Gran Cruz de San Raimundo de Peñafort. En 1999 recibe el título de Hijo Predilecto y la Medalla de Oro de Espejo. Fallece en Madrid el 28 de abril de 2001 en plena madurez intelectual.

Como ya es habitual, la sucesión, en las páginas que siguen, de los académicos biografiados guarda el orden cronológico de sus fechas de nacimiento.

JOSÉ MANUEL ESCOBAR CAMACHO
FRANCISCO SOLANO MÁRQUEZ
Coordinadores

Con el presente volumen, tercero de la colección *Francisco de Borja Pavón*, se alcanza la treintena de académicos que esmaltan con su prestigio en el ámbito de las ciencias, las bellas letras y las nobles artes la fecunda trayectoria de la Real Academia de Córdoba, institución cultural próxima a cumplir los 210 años de antigüedad. Pese a las lagunas, su pasado esplendoroso se ofrece como manantial inagotable de luminarias para que los académicos de hoy sigan aportando semblanzas biográficas que rescaten del olvido ejemplares trayectorias que han contribuido al desarrollo cultural de Córdoba.

Tras el prefacio y prólogo acostumbrados, abre la galería **Carlos Ramírez de Arellano y Gutiérrez de Salamanca** (1814-1874), un político intelectual al frente de la Academia, a cargo de José Manuel Escobar Camacho; le siguen **José Amo Serrano** (1854-1959), un médico sabio, bueno y longevo, por Ángel Fernández Dueñas; **Antonio de la Torre y del Cerro** (1878-1966), historiador y archivero, por Manuel Toribio García; **Samuel de los Santos Gener** (1888-1965), figura imprescindible en la historiografía cordobesa, tratado por María Dolores Baena Alcántara; **Antonio Gil Muñiz** (1892-1965), insigne profesor y escritor pedagógico, por Juan Díez García; **Juan Gómez Crespo** (1910-1994), docente, investigador y académico, a cargo de José Cosano Moyano; **Ricardo Molina** (1916-1968), emoción y entorno vital, según la visión de Antonio Moreno Ayora; **Antonio Ojeda** (1921-2007), el pintor de los símbolos, por Manuel Gahete Jurado; **Feliciano Delgado León** (1926-2004), a través de sus estudios lingüísticos y literarios, a cargo de Antonio Cruz Casado, y cerrando el volumen, **Diego Palacios Luque** (1929-2001), insigne jurista espejeño, por Miguel Ventura Gracia.

Diez nuevos académicos en el recuerdo se incorporan así a la veintena ya abordada en los anteriores volúmenes de la colección, “titulada con el nombre de uno de nuestros académicos más activos a lo largo de su historia”, según nuestro Director, el profesor José Cosano Moyano, que manifiesta en el Prefacio introductorio la “firme voluntad” de darle continuidad, al tiempo que expresa su gratitud y felicitación a los autores de los trabajos reunidos en el presente volumen gracias a su colaboración altruista.

